# Acracia

Año 4 — 15 de enero del 2015. Valdivia, región chilena — Nº38



## EL GRITO DE TODES ¡LIBERTAD!

# A MODO DE EDITORIAL:

Los gobiernos del mundo solo pueden trabajar unidos cuando buscan crear un enemigo interno, y como es sabido el anarquismo es uno de los principales en esta materia, no solo en chile, también en Méjico y en España. ¿Por qué? Porque creemos que en la libertad de la especie humana y animal yace su mejor forma de asociación, en libertad. Se dice también que los anarquistas son unos fracasados por que finalmente no han logrado "controlar" territorios bajo sus supuestos, ahora bien no vale ni la pena replicar estos comentarios hijos furibundos de la ignorancia, ya que cada palabra usada contraviene el sentido de la anarquía, la libertad. La libre asociación para el trabajo en común, la libre asociación para publicar un periódico, tener un blog o lo que sea.

Al estado muy por el contrario no le interesa este principio, solo entiende el ejercicio como "libertad para el mercado o para el consumo", así no podíamos esperar otra cosa más que la "nueva ley de medios digitales", donde podemos ver la mano negra del monopolio de la prensa en chile para socavar y desterrar las formas autónomas de comunicación, muy ajenas e independientes del poder, del dinero y del control ideológico.

La anarquía es la realidad de los pequeños, los pequeños mundos y las grandes personas que lo habitan, solidarias, desapegadas y cariñosas. Con un enorme trabajo en vías de ser desarrollado, desarrollado por buena voluntad, por que se comparte la creencia en un porvenir más provechoso. Nada puede ser el roble solitario en la montaña más que ser abatido por las tempestades, por ello la especie se asocia y desarrolla un bosque de robles, donde sus robustas raíces se entrelacen con quienes las rodean, para hacerse fuerte frente a la tempestad.

La única libertad posible es aquella donde estemos todos, de acuerdo a nuestros intereses, preferencias y gustos. Los anarquistas debemos reconocer en esta región al menos lo profundamente celosos que somos respecto de nuestros proyectos y las formas del anarquismo que defendemos, no aceptamos la diversidad ni entre nosotros mismos, bueno entonces ¿cómo esperamos construir una libertad diversa?.

La respuesta a esta problemática la tenemos nosotros mismos y nuestros vecinos, no en las grandes elucubraciones teóricas, y como Bernieri indicara ya, las respuestas anarquistas a las problemáticas de la vida son de una sencillez extrema por que yacen en las respuestas populares de la rudeza de la vida diaria.



*"Soy una joven estudiante que cree en la vida nueva. Creo que, gracias a nuestra libre acción, individual o colectiva, podremos llegar a un futuro de amor, de fraternidad y de igualdad. Deseo para todos lo que deseo para mí: la libertad de actuar, de amar, de pensar. Es decir, deseo la anarquía para toda la humanidad. Creo que para alcanzarla debemos hacer la revolución social. Pero también soy de la opinión que para llegar a esa revolución es necesario liberarse de toda clase de prejuicios, convencionalismos, falsedades morales y códigos absurdos".*

**America Scarfó.**

# REFLEXIÓN:

## El uso de la letra "e" para referirse a los dos géneros, en vez de usar "x" o "@".

Si bien la tendencia a usar "x" o "@" está muy difundida ya sea en casi cualquier texto, frase, consigna, etc. de carácter igualitaria, es una práctica que viene a solucionar sólo una parte del problema que se genera a la hora de reducir palabras para referirse a los dos géneros, y que es la escrita. Aquí se presenta el problema de que al leer una frase que lleve "x" o "@", se cae en la incertidumbre de su pronunciación, y terminando en la lectura de los dos artículos, o, en el peor de los casos, sólo a uno.

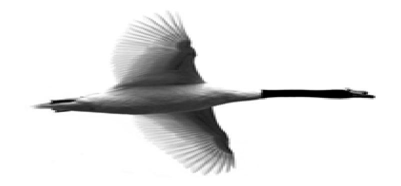
Una solución a este problema, puede ser la preferencia por la utilización de la letra "e", ya que ésta crea un género neutro que permite una correcta pronunciación al momento de ser leídos.

Por ejemplo; "¡arriba lxs que luchan!"... ¿cómo se pronuncia finalmente? Probablemente, "¡arriba los y las que luchan!", o simplemente "¡arriba los que luchan!". La solución puede ser "¡arriba les que luchan!", la cual permite el ahorro de texto y la creación de un género pronunciable.

**Caldera**

*"...En el fondo de las tinieblas toman forma los seres y empiezan las palpitaciones de la vida. En el vientre del surco la simiente germina. La obscuridad de la nube es la fertilidad de los campos; la obscuridad del rebelde es la libertad de los pueblos.".*

**Práxedis G. Guerrero.**



# GEOGRAFÍAS ANARQUISTAS:

## La federación, la localidad y la organización en libertad.

El gran defensor del federalismo como principio básico de organización humana fue, como es sabido, Proudhon. Desde su perspectiva, el principio federativo debía funcionar a partir del nivel más bajo de la sociedad, a nivel local y con el control directo de las personas intervinientes. Por encima de esas asociaciones locales, la organización confederal sería más bien una coordinación entre ellas y no tanto un órgano de administración. Para Proudhon, la nación quedaría sustituida por una confederación geográfica de regiones, Europa acabaría convertida en una confederación de confederaciones en la que el interés de la provincia más pequeña tendría tanta importancia como el de la mayor, todos los asuntos se arreglarían gracias a acuerdos mutuos, compromisos y arbitrajes. George Woodcock afirmó que, en la evolución de las ideas anarquistas, El principio federativo representa el primer estudio exhaustivo y emancipador acerca la organización federal como alternativa práctica al nacionalismo político.

Proudhon consideró que Europa era demasiado extensa para convertirse en una confederación, de ahí la idea de "confederación de confederaciones". Su deseo era que todas la naciones recobrarían su libertad gracias a la transformación en confederaciones, y la noción de equilibrio político de Europa se haría realidad. En los libros de texto de ciencia política el anarquismo debería tener su lugar, así como el principio federal como núcleo de la teoría ácrata; se vendrían abajo de ese modo demasiados prejuicios y se aclararían cosas para que las personas posean una mayor cultura política. Cualquier organización humana es susceptible de ser transformada mediante el principio federal, no constituye ninguna idea irrealizable. De hecho, se aplica constantemente en el mundo de las asociaciones voluntarias, y la experiencia dice que aquellas más activas y eficientes son las que inician su actividad y toman sus decisiones a partir de lo local. Se puede decir a estas alturas que el centralismo es visto con recelo en cualquier actividad humana, a pesar de la constante intervención de la voluntad de poder, del apego a la tradición o de las diferentes caras del dogmatismo. Todo ese peso autoritario o costumbrista se ve enfrentado, más tarde o más temprano, a una realidad en la que el control de los miembros que conlleva el centralismo supone la paralización de los grupos y la apatía de sus miembros.

La sociedad no necesita necesariamente de una organización que actúe como correa de transmisión, sino a miles o millones de personas que se reúnan en grupos que mantengan contactos informales entre sí. Sí es necesaria la consciencia de las masas, de tal manera que si un grupo aporta una alternativa válida puede servir de inspiración a otros. La organización sociopolítica que conocemos como Estado, solo una de las posibles, posee muchas contradicciones que pueden ser aprovechadas con habilidad. Deberíamos demostrar al poder político que sus alternativas concebibles son erróneas (todas ellas se mantienen en la órbita de la dominación), que la organización horizontal y antiautoritaria demuestra una mayor justicia, dinamicidad y capacidad de acción. La actividad local y lo inmediato constituyen el resorte primario para toda organización social, de ahí se vincularían en una trama sin centro y sin órgano ejecutivo, dando lugar a nuevas células a medida que crecen las originales. Cualquier actividad humana puede adaptarse a este modelo en el que se obtiene autonomía, responsabilidad y cumplimiento de las necesidades locales.

Colin Ward afirmaba que la planificación contemporánea de las poblaciones tenía su origen en la reforma sanitaria y en los movimientos para la salud pública del siglo XIX, encubiertos de nociones arquitectónicas sobre el diseño municipal, nociones económicas sobre la situación de la industria y, especialmente, de nociones de ingeniería sobre la planificación de carreteras. Dejando a un lado la especulación actual, en connivencia con la usualmente corrupta administración, se

recuerda que en el pasado han existido idealistas planificadores con gran esperanza en un gran movimiento popular que supusiera la mejora de poblaciones, el desarrollo de ciudades y una aproximación regionalista y descentralizadora a la planificación física. Se dieron vínculos al respecto con geógrafos anarquistas, como Kropotkin o Reclus, y la amistad de ellos con Patrick Geddes, nombre que no podría faltar según su biógrafo en un libro sobre los orígenes científicos del anarquismo. Geddes fue un gran innovador en la planificación urbanística y en la educación, creía que el progreso social estaba en directa relación con la forma espacial, especialmente en los tiempos en que la industrialización lo había transformado todo.

Sin embargo, los procesos de cambio e innovación han estado casi siempre en manos de burocracias y especuladores, la iniciativa popular y la posibilidad de elección apenas han entrado en juego y ello ha conducido a que se desconfíe de la figura del planificador al identificarla con un funcionario. Ward consideraba la planificación como el dispositivo esencial de una sociedad ordenada, y se había convertido en el mundo capitalista en una forma de opresión de los ricos hacia los pobres, los amos del llamado mercado libre no admiten ninguna limitación a su derecho a conseguir los máximos beneficios. La noción de planificación (al menos la de pueblos y campos) se había convertido en incomprensible, y habría que recordar las siguientes palabras del urbanista Melvin Webber: “La planificación es la única rama del conocimiento que pretende ser una ciencia, que considera un plan realizado cuando simplemente está acabado; rara vez se controla si el plan se lleva realmente a cabo, lo cual era su objetivo, y si, en caso de realizarse algo distinto, es para bien o para mal”.

La obra del sociólogo Richard Sennet, The Uses of Disorder, fue considerada en alguna ocasión como el punto de partida del proceso de definición del anarquismo del siglo XIX en función del siglo XX. Se trata de un estudio sobre la identidad personal y la vida en ciudad, con varias líneas de pensamiento que acaban entrecruzándose. Una de ellas es la opinión del psicólogo Erik Erikson de que, en la adolescencia, el hombre busca una identidad purificada para huir de la incertidumbre y del sufrimiento; así, la verdadera madurez se encontraría en la aceptación de la diversidad y del desorden. Otra idea es que la sociedad norteamericana moderna paraliza a las personas en su actitud adolescente (la gente pudiente escapa de la complejidad de la ciudad, con sus problemas de diversidad cultural y de clases, hacia círculos privados supuestamente seguros localizados en la afueras: la comunidad purificada). Por último, la línea de pensamiento radicada en que la planificación urbana, tal y como se concebía en el pasado (con técnicas como la de zonificar y acabar con los usuarios inconformistas), habría ayudado a este proceso, especialmente mediante proyectos para el futuro que sirven de base para la energía y los gastos actuales. Tal cosa, supone conjeturar sobre las futuras exigencias físicas y sociales de una comunidad o una ciudad y, partiendo de la energía y de los gastos del presente, allanar el camino para el futuro Estado. En principio, los planificadores afirman que las necesidades futuras se irán adaptando según las objeciones encontradas en el camino, y el análisis de las necesidades futuras no son más que un modelo de las mejores condiciones. Sin embargo, la realidad dice que los planificadores profesionales tratan los desafíos o divergencias populares como una amenaza o una interferencia en sus planes, y no como un esfuerzo natural para mejorar la reconstrucción social. Los planificadores consideran su plan como más “verdadero”, dejando al margen los cambios históricos, los movimientos imprevistos en la realidad de la vida humana. Sennet desea una ciudad en la que la gente se vea obligada a enfrentarse entre sí directamente, sin conflictos violentos como en las actuales urbes, en las que no existe otra salida al darse la imposibilidad de las confrontaciones personales (las peticiones de ley y orden son más fuertes en comunidades aisladas). Sin policía, ni ninguna otra forma de control central sobre las

escuelas, la zonificación y las actividades ciudadanas, que podrían llevarse a cabo mediante una acción normal de la comunidad. La ciudad anarquista propuesta por Sennet "incita a los hombres a decir lo que piensan sobre cada uno de ellos para, así, poder forjar un modelo de mutua compatibilidad"; mediante la descentralización, se empuja al individuo a pactar con los que le rodean en un medio de gran diversidad, eludiendo la normalización del conflicto, y se lleva a que la responsabilidad de apaciguar a las personas en los asuntos locales recaiga en los directamente implicados. Por otra parte, la labor de los profesionales de la planificación estará dirigida a partes concretas de la ciudad, para sus diversos integrantes, sin pretender arreglar su futuro, ya que iniciarán un proceso de madurez al comprometerse activamente en formar su propia vida social. El objetivo sería la formación de Consejos de Vecinos, con el consecuente control real de los servicios comunes, y llegar después a la federación de las comunidades de vecinos.

Una vez más, dentro del anarquismo, idea vieja o nueva, se trata de la búsqueda de una planificación y una administración social a través de una trama descentralizada de comunidades autónomas. Aunque se apoye en cierta tradición, según el antiguo antagonismo entre autoridad central y federación de grupos autónomos, la ideas libertarias miran hacia adelante obteniendo un nuevo vigor con la experiencia y el conocimiento. Hay que mantener la mente lúcida para discernir entre lo que es una auténtica participación local en los asuntos que le atañen (un control de la planificación por parte del ciudadano) y lo que es una mera educación para aceptar a las autoridades planificadoras.

*"...En el fondo de las tinieblas toman forma los seres y empiezan las palpitaciones de la vida. En el vientre del surco la simiente germina. La obscuridad de la nube es la fertilidad de los campos; la obscuridad del rebelde es la libertad de los pueblos".*

# EL DESARME

Hubo un tiempo en que las gentes sencillas creían de buena fe que los ejércitos permanentes servían, en primer término, para defender a la nación. Error profundo que los acontecimientos, con su gran elocuencia, se han encargado de desvanecer.

Esas muchedumbres de esclavos encerrados en los cuarteles, siempre dispuestos a derramar en las calles la sangre de sus padres o de sus hermanos, cuando éstos, aguijoneados por la miseria, enseñan el puño cerrado a sus eternos explotadores, dejan mucho que desear al ser trasladados al campo de batalla. Esa juventud desgraciada, a quien el temor le ha hecho coger el fusil, carece de ideas o de energías, y no será ella, ciertamente, la que garantice la libertad e independencia de la patria.

Pero si esas masas impotentes son para el bien, para el sostenimiento del mal su eficacia es verdaderamente abrumadora.

Hacia ellas, pues, debemos todos dirigir la mirada.

Si logramos evitar que los trabajadores sigan pagando la odiosa contribución de sangre; si conseguimos que sus hijos se nieguen a seguir sirviendo por más tiempo de carne de cañón; si conseguimos que éstos se resistan a continuar representando el papel de verdugos, entonces, el clero y la magistratura, que sólo por la fuerza material se sostienen, pues la moral hace tiempo que la perdieron, serán arrastrados por el soplo de la Revolución, como esas hojas secas que en las tardes de otoño le alfombran el camino a la estación que se avecina.

Ya en Alemania y Rusia, como en Francia e Italia, la juventud se niega a ser un instrumento ciego en manos de nuestros enemigos y le vuelve la espalda al cuartel. Esa actitud resuelta y digna fue la que puso término a la llamada guerra africana. El primer paso está dado; que los convencidos continúen por tan buena senda; que los compañeros den en todas partes el ejemplo; que sus hijos acepten, si es preciso, hasta la prisión y la muerte, antes que la servidumbre y la abyección, y los socialistas y radicales les seguirán por un camino que ha de conducirnos a todos a la conquista de la igualdad.

El servicio general obligatorio que ha hecho del continente europeo un inmenso cuartel, es la causa de todos nuestros males y el mayor enemigo del bien general. Él, constituido en defensor de toda injusticia y privilegio, sostiene por la fuerza un sistema social condenado por la razón y basado en la iniquidad. Su existencia es incompatible con los principios de igualdad o fraternidad que deben informar la constitución de las sociedades humanas. Los pueblos que, como Inglaterra y los Estados Unidos, no han querido seguir el ejemplo de sus rivales y no han aún establecido en su suelo esa contribución odiosa, bárbara y cruel, son los más poderosos y florecientes de la tierra.

El error y el mal tienen que ser vencidos por la verdad y el bien.

Y todo parece indicar que ese momento se aproxima; ya las religiones y las nacionalidades, esas grandes barreras que por todas partes se levantaban, presentando un obstáculo infranqueable en el camino de la fraternidad humana, se derrumban, y los hombres, tendiéndose los brazos por encima de templos y fronteras, se disponen a establecer sobre el planeta el reinado de la verdad.

Los pobres son los más y tienen la razón y la fuerza de su parte. ¿Qué necesitan para vencer? Sólo quererlo.

Fermín Salvochea

**LEA USTED:**




# Organización Obrera

***DESDE LA REGIÓN ARGENTINA.***

## EL LEGADO DE BAKUNIN

Sería presuntuoso creer que es posible sintetizar todas las ideas de Bakunin en su fase decididamente anarquista y sindicalista entre 1867 y su muerte en 1876. Tampoco se pueden arrinconar algunas tendencias previas, como su rechazo del reformismo, representado por su amigo Alexander Herzen. Desde su juventud, hervían en la mente de Bakunin múltiples proyectos, sostenidos por una enorme vitalidad.

Por eso, sería una superchería reducir su pensamiento a Dios y el Estado (compuesto por Eliseo Reclus con extractos del Imperio Knutogermánico) e ignorar sus artículos en la prensa obrera.

El análisis del poder

Demostró Noam Chomsky, refiriéndose a los enfoques de Bakunin, en 1977 en Los intelectuales y el Estado, cómo sigue teniendo validez la denuncia del papel de los autoproclamados tutores del pueblo. Chomsky insistía en las anticipaciones de Bakunin: "como minoría sabía que pretende expresar la voluntad del pueblo" gobernará "la ficción de esa pretendida representación del pueblo" que servirá a ocultar "el hecho real de la administración de las masas populares por un puñado insignificante de privilegiados elegidos o no, El "pueblo soberano" será sometido "a la minoría intelectual que lo gobierna, que pretende representarlo y que infaliblemente le explota". "Al pueblo -escribía también Bakunin-, no le será mejor en absoluto si el palo que le pega lleva el nombre del palo del pueblo".

Y efectivamente al alcanzar el poder en la democracia cloacal de los países europeos o latinoamericanos, los supuestos heraldos de la izquierda, las direcciones de los partidos socialistas defienden políticas neoliberales en nombre de un futuro -e invisible- auge económico que nos beneficiaría a todos.

Es justamente lo que denunciaba Bakunin: con vista a un cambio social o una alianza un signo infalible por el cual los obreros pueden reconocer a un falso socialista, a un socialista burgués [es el siguiente:] Si en lugar de hablar de revolución o si se quiere de transformación social, él les dice que la transformación política debe preceder la transformación económica [...] que el obrero le dé la espalda pues o es un tonto, o un hipócrita explotador.

La clave de su análisis, la presentaba el mismo Miguel Bakunin en una carta al militante castellano de la Internacional Anselmo Lorenzo:

*Enemigo convencido del Estado y de todas las instituciones económicas como políticas, jurídicas y religiosas del Estado; enemigo en general de todo lo que en el lenguaje de la gente doctrinaria se denomina la tutela benefactora ejercida bajo cualquier forma, por las minorías inteligentes, y naturalmente desinteresadas, sobre las masas; convencido que la emancipación económica del proletariado, la gran libertad, la libertad real de los individuos y de las masas [...] es incompatible con la existencia del Estado o cualquier otra forma de organización autoritaria, inicié desde el año 1868, época de mi ingreso en la Internacional, en Ginebra, una cruzada contra el mismo principio de autoridad, y empecé a predicar en público la abolición de los Estados, la abolición de todos los gobiernos, de cuanto se llama dominación, tutela, poder, incluida desde luego la supuesta revolucionaria y provisional, que los jacobinos de la Internacional, discípulos o no discípulos de Marx nos recomiendan como un medio de transición absolutamente necesario, eso pretenden, para consolidar y organizar la victoria del proletariado.*

Las herramientas que nos dejó Bakunin

Bakunin denunció repetidamente el peligro de una transición presentada por los enemigos del poder del pueblo. Pero eso no significa que Bakunin tuviera la ingenuidad de imaginar el paso sin transición de la sociedad capitalista a la autogestión multitudinaria.

Nunca pidió Bakunin una limpieza social de supuestos elementos "burgueses", como lo llevó a cabo el marxismo de Lenin:

El socialismo hará una guerra ¡Tampoco cayó Bakunin en el mito del Hombre Nuevo (que haya seres más buenos en una sociedad sin explotación es cierto, pero me parece dudoso que muchos sean impecables).

Los mejores hombres son fácilmente corruptibles, sobre todo cuando el mismo medio provoca la corrupción de los individuos por la ausencia de control serio y de oposición permanente.

Este programa se puede formular claramente en algunas palabras: liquidación total del mundo estatal y jurídico y de la llamada civilización burguesa por una revolución popular espontánea, invisiblemente dirigido de ninguna manera por una dictadura oficial, sino por la dictadura anónima y colectiva de los amigos de la emancipación completa del pueblo de cualquier yugo, sólidamente aunados en una asociación secreta y actuando siempre y por todas partes con un único objetivo y un programa único.

Sinceridad absoluta entre los miembros. Exclusión de todo jesuitismo en las relaciones, la desconfianza ruin, el control pérfido, el espionaje y las delaciones recíprocas, ausencia y prohibición terminante de rumores e indirectas. Cuando un afiliado tiene algo que reprochar a otro, debe hacerlo en la asamblea general y en su presencia. Control fraterno colectivo de cada uno por todos, control en ningún caso molesto, mezquino y sobre todo malévolo, el cual debe sustituir su sistema de control jesuítico, y debe hacerse con la educación moral, con el pilar de la fuerza de cada miembro, con la base de la confianza fraterna mutua, en la que se fundará toda la fuerza interior y por tanto exterior de la asociación.

Si Bakunin predicó siempre la revolución, lo hizo con sensatez porque las revoluciones no se improvisan. No las hacen arbitrariamente ni los individuos ni aun las poderosas asociaciones. Independientemente de toda voluntad y de toda conspiración, son llevadas siempre por la fuerza de los acontecimientos. Se las puede prever, algunas veces presentir su aproximación pero jamás acelerar la explosión.

Las recientes explosiones antiautoritarias en algunos países árabes, si bien han quedado muy quebradas, demuestran la validez del juicio de Bakunin.

Las dejaciones de los ex movimientos de izquierda, las apariciones y desapariciones de movimientos de base, pero su presencia latente o persistente, son las únicas fuerzas capaces de resistir las presiones neoliberales. Bakunin, en su tiempo, emitía este juicio: [...] el mundo obrero permanece todavía ignorante de una teoría que le falta aun completamente. Así no le queda más que una sola vía, la de su emancipación por la práctica. ¿Cuál puede y debe ser esta práctica? No hay más que una. Es la de la lucha solidaria de los obreros contra los patrones y su carácter fundamental: la organización y la federación de los sindicatos de resistencia.

## *Sobre la utilización y la funcionalidad de la violencia revolucionaria en Chile de pequeños núcleos e individualidades anarquistas.*

*Columna de Opinion KontraKonducta. Segunda parte*

No es mi intención hacer un artículo sensacionalista alejado de la realidad, solo quiero replantear los términos de lo que consideramos "atacar", sobre la efectividad de nuestros ataques –si es que realmente golpean al enemigo, y cuanto lo golpean- y la funcionalidad de los mismos. El ataque producido por el Anarquista Lucio al sistema capitalista fue mayor que el de cualquier anarquista de la propaganda por el hecho en la historia, y era un ataque no-violento que causó grandes daños económicos a la Banca y la dictadura franquista, y que por cierto, si se tradujo en violencia dado el financiamiento a las guerrillas latinoamericanas y la resistencia antifranquista. Por otro lado, el ataque armado perpetrado por la Rote Zora en la década de los 60-70 en Alemania, fue funcional a las luchas que se estaban llevando a cabo por el aborto seguro, libre y gratuito, y a las luchas feministas en general. Inclusive, la misma lucha llevada a cabo por lxs anarquistas cordobeses en Argentina contra Monsanto, utilizando la acción directa violenta, está siendo funcional: por un lado se enfrentan al sector reformista de la izquierda –como el MST-, y por el otro están concretando actos de violencia convocantes, que invitan a más gente que no se considera anarquista; y por último, están haciendo retroceder los planes destructores de Monsanto, bloqueando los accesos a la planta, cortando las rutas, resistiendo los embates del sindicato de la construcción UOCRA y la policía. También la violencia de lxs insurreccionales en Italia fue funcional en los años 80 y 90's, cuando se involucraron en el conflicto antimilitar con la ocupación de la base de misiles del Comisio que por ese entonces (80's) estaba en construcción, o cuando el periódico Provocación llegó a convocar a una manifestación nacional contra las centrales nucleares en Italia a mediados de los 80, en donde también los anarquistas "llegan también a llevar adelante sabotajes verdaderamente destructivos, acciones con la utilización de dinamita y también acciones más simples, por ejemplo el derrumbe de torres de muy alta tensión" "Acciones de este tipo, centenares de estas fueron llevadas a cabo en Italia, coordinadamente en el mismo día"8.

En el fondo, no creo en anular el insurreccionalismo porque tenga diferencias con el uso de la violencia, ni tampoco en desvalorizar la acción directa violenta de pequeños núcleos o individual a lo largo y ancho de la historia, solo estoy enfocando que la lucha insurreccional y de acción violenta directa individual y nuclearizada EN CHILE, en los últimos 8 años, no nos está dejando nada en limpio: lxs compañerxs caen presxs por un par de ventanales rotos en un banco, que son repuestos al día siguiente. Y con nuestra propaganda y acciones de solidaridad no estamos convocando a nadie más que a nosotrxs mismxs.

Retomando el hilo que recorre esta crítica, creo que el problema radica más allá de a quienes estamos atacando, si los policías y gendarmes están al mismo nivel de los burgueses y jefes de estado en cuanto al ejercicio de dominio o autoridad, o quién merece y quién no nuestra rabia. El problema para mi radica en que estos actos no están atacando, no están consiguiendo nada concreto, no están agrediendo al enemigo.

Analicemos por ejemplo que es lo que le ocurre al Banco Santander con un bombazo que quiebra un par de ventanales y eventualmente podría dañar un cajero automático. Lo más probable es que reciba la indemnización del seguro, y si no la recibe, desembolsará un porcentaje infinitesimal de sus arcas para costear los arreglos a su sucursal bancaria. Aunque este hecho lo multipliquemos por 200 atentados similares a bancos, casas comerciales, iglesias, escuelas de gendarmería, juzgados, etc, nunca llegaremos a realizar un daño significativo económicamente a las instituciones que lxs compañerxs dicen "atacar".

Si consideramos estas acciones como acción por la propaganda, es decir, acciones violentas que buscan ser propaganda en sí mismas, para motivar la multiplicación de acciones y la insurrección generalizada, podemos ver que inclusive, a nivel comunicacional, resulta contraproducente: el Estado/Capital, a través de sus grandes medios de comunicación, es el que realiza una contra-propaganda del colectivo de individualidades anarquistas, es el Estado/Capital quien se cuelga de estos hechos para justificar arremetidas represivas y el perfeccionamiento de sus leyes represivas y sus instrumentos de represión (Dije "justificar" porque es estúpido pensar que si no existieran estas acciones el contexto represivo sería más tolerable, o las leyes y mecanismos represivos no serían perfeccionados para nuestra aniquilación).

El Estado/Capital es quien reproduce en cada uno de los canales televisivos, diarios, periódicos, revistas, emisoras de radio y sitios web, la propaganda que deslegitima y criminaliza estas acciones. Mientras tanto, algunxs compas las justifican en sitios web que visita la policía y nosotrxs mismxs, la justifican en periódicos de 300 ejemplares de tiraje (que en su gran mayoría compramos nosotrxs mismxs), y también las justifican lxs compas que realizaron la acción y lanzaron panfletos reivindicándolo, panfletos que por cierto solamente lee la policía de investigaciones.

Hay compañerxs que consideran que estas acciones se enmarcan dentro de un "ataque", dado que la ofensiva comunicacional y judicial demuestran que los estamos atacando. Yo creo que sencillamente el poder quiere cagarnos a como de lugar, y como colocar artefactos explosivos, por un lado es un delito (hablando en los términos del enemigo) y por el otro no se enmarca dentro de un escenario de violencia social, el poder aprovecha de cazar a lxs compas y mostrarlos como carne fresca para los buitres de la prensa. Si vemos, en cambio, la violencia social desatada en los sucesos de Freirina, Aysén, Calama, y en Santiago el 24 y 25 de Agosto del 2011, veremos que la violencia política fue mucho mayor, mucho más convocante, que le causó muchísimos más daños económicos que todas las bombas juntas; veremos que si se atacó físicamente al enemigo: grandes

cantidades de policías heridos con quemaduras de gravedad, grandes destrucciones de bancos, iglesias, empresas, etc. Y si analizamos la ofensiva del enemigo, el poder no pudo encarcelar (exceptuando a Cristóbal Franke, Zermán Elías, Gonzalo Zapata y Francisco Moreno, encapuchados que estuvieron presos unos cuantos meses del 2011) a lxs participantes de estos actos violentos, que dejó zorrillos y guanacos calcinados, que cortaron rutas económicas, que quemaron y golpearon a la cara a lxs policías y periodistas. ¿Y en cuanto a la ofensiva comunicacional? El poder nunca pudo deslegitimar la rebelión de las regiones, nunca pudo deslegitimar la toma del puente General Carlos Ibáñez del Campo por parte de los pobladores ayseninos. Sin embargo, atacó en el conflicto social donde no estaba legitimada en su totalidad la violencia revolucionaria: el conflicto educacional; aunque por ello no pudo evitar que el número de encapuchadxs creciera día a día, en la medida en que el conflicto se volvía cada vez más encarnizado y violento – en el mes de agosto del 2011-.

Este tipo de violencias, al ser convocantes, genera lazos de solidaridad entre quienes participan de estas revueltas esporádicas. Esos lazos de solidaridad hacen frente por un lado a la ofensiva judicial –amenazando con agudizar la lucha si un compa cae en las mazmorras del Estado-, y por el otro, la ofensiva comunicacional, generando lazos con organizaciones y movimientos sociales autónomos inclusive al otro lado de la cordillera, utilizando todos los medios contrainformativos y toda la propaganda que tengan a mano, realizando marchas, mitines, actos de solidaridad, cortes de calle, tomas de instituciones, etc.

Sin embargo, lxs compañerxs que tomaron la humilde decisión de pasar a la ofensiva ellxs solxs en sus pequeñas células, o inclusive individualmente, solo tienen el apoyo de nosotrxs, unos cuantos compitas repartidos por el mundo, unos cuantos cortes de calle en Macul con Grecia, unas cuantas bombas de pintura en la embajada chilena de Grecia, Argentina y México, y unos afiches que solamente lo entendemos nosotrxs –no vamos a esperar que el/la vecina/o entienda lo que significa "ni culpables ni inocentes" solamente al leerlo-. Y nuestro brazo comunicacional siempre será débil con los niveles de descoordinación y pugnas intestinas del anarquismo "chileno" contemporáneo, en donde un weón/a, por el hecho de pensar distinto al otro/a, se agarran a combos y patás en el hocico.

En definitiva, escribí estas líneas para generar debate y reflexión en el pequeño mundillo del anarquismo, que cada día parece más hermético con periódicos, propaganda, afiches, panfletos y comunicados que solo nosotrxs entendemos.

En ningún momento este artículo de opinión intenta ser un ataque vilipendioso contra lxs compañerxs insurreccionales y de otras vertientes afines, ni tampoco intenta invalidar las expresiones de solidaridad – de cualquier índole- hacia lxs presxs. Estas líneas están escritas para nutrir el debate y generar discusión sobre si realmente estamos atacando, o le estamos dando mucho color por un par de ventanales rotos, cuando inflamos estas acciones con bombín como si el enemigo se cagara de miedo con tan poca capacidad ofensiva por parte de nosotrxs. Pensemos por un momento que algunxs de nosotrxs, al igual que el enemigo, sobrevalora comunicacionalmente los atentados.

Para finalizar, un saludo cariñoso a todxs lxs compas anarquistas de todas las tendencias con los cuales convivo día a día en la región chilena, exceptuando por supuesto, a los asquerosos socialdemócratas y chavistas del FEL, el OCL, y el neoplataformismo (Solidaridad, La batalla de los trabajadores, Red Libertaria Estudiantil, Red Libertaria, UMLEM, FTEM, CTL, etc, etc, etc) en general.

*"Los anarquistas saben que el humano no puede vivir aislado, que debe asociar sus fuerzas con el fin de sacar de ellas el mejor partido posible; por eso quieren una sociedad fundada en la solidaridad y no en el antagonismo. También por eso... Estudian la constitución de una sociedad basada en las necesidades de los individuos, en vez de adaptar los individuos a una sociedad arbitrariamente constituida. Así pues, la sociedad no tiene razón de ser sino a condición de que quienes forman parte de ella encuentren en esta un desarrollo más grande de su bienestar y de su autonomía.".*

**Jean Grave.**








**ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ANARQUISTA LOCAL**

*...Por un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y completamente libres...*



**Distribución: Calbuco, Pto Montt, Osorno, Valdivia, Niebla, Lanco, Mariquina, Imperial, Temuco, Concepción, Mulchén, Santiago, Valparaíso, Coquimbo, La Serena, Antofagasta y Calama.**

Periódico Acracia complementa sus contenidos en su sitio web, alli encontraran entre otros materiales, cuadernillos, afiches, artículos, números anteriores de Acracia etc...

**www.periodicoacracia.wordpress.com**

En caso de querer colaborar, enviando artículos o distribuyendo números de acracia en tu ciudad o pueblo, no dudes en escribir a:

**unionacrata@gmail.com**